





TISSOT.
—
DERECHO
PENAL



J



KL30
T5
v.1

LIBRERIA RIVADAVIA
DE
G. MENESKY & HIJO
545-CALLE RIVADAVIA-545
BUENOS AIRES.



FONDO
LIBRERIA RIVADAVIA

NUEVA BIBLIOTECA UNIVERSAL.

EL DERECHO PENAL
SECCION JURÍDICA.

TOMO 18.

D. P. 1567-6.-I.-

NUEVA BIBLIOTECA UNIVERSAL
EL DERECHO PENAL
SECCION JURIDICA

TOMO 18

DERECHO PENAL

EL DERECHO PENAL

DP. 1567-6-I

EL
DERECHO PENAL

ESTUDIADO

EN SUS PRINCIPIOS, EN SUS APLICACIONES

Y

LEGISLACIONES DE LOS DIVERSOS PUEBLOS DEL MUNDO

INTRODUCCION FILOSÓFICA É HISTÓRICA

AL

ESTUDIO DEL DERECHO PENAL

PER

J. TISSOT

VERSION CASTELLANA DE LA EDICION DE 1880

POR

J. ORTEGA GARCÍA.

AUMENTADA CON NOTAS Y ALGUNAS INDICACIONES BIOGRÁFICAS DEL AUTOR

POR

A. GARCÍA MORENO.

TOMO PRIMERO.

79050

LIBRERIA DEL JURISTA

MADRID.

F. GÓNGORA Y COMPAÑÍA, EDITORES

Puerta del Sol, 43, y San Bernardo, 85

1880.



TALCAHUANO 420 - T. E. 40-7337

BUENOS AIRES (REP. ARG.)



FONDO

ABELLAO & LEA



Capilla Alfonsina
Biblioteca Universitaria



FONDO
ABELARDO A LEAL UBA

DERECHO PE

INTRODUCCION FILOSOFICA E HISTORICA

NOTICIAS BIOGRAFICAS DEL AUTOR

ES PROPIEDAD DE LOS EDITORES.

KL 30
T 5
V. 1



Capilla Alfonso

TOMO PRIMERO

Imprenta de los Editores, Ancha de San Bernardo, núm. 85.

INTRODUCCION

NOTICIAS BIOGRAFICAS DEL AUTOR.

La obra cuya adquisicion y lectura nos proponemos facilitar á los aficionados á los estudios penales con la traduccion á que sirven de prólogo estas líneas, es produccion de uno de esos hombres que, si no asombran por las grandiosas concepciones originales de su inteligencia, admiran por su actividad infatigable, por su vasta erudicion y por la tenacidad que muestran en su propósito de recoger y organizar en un todo armónico las verdades que se hallan como dispersas en los diferentes sistemas de la ciencia filosófica, en la que tienen su fundamento ó toman sus principios todas las demás ciencias.

Mas ántes de entrar en consideraciones críticas sobre la causa de que predomine generalmente esta tendencia en sus producciones, daremos algunas noticias biográficas del ilustre Decano de la facultad de Letras de Dijon.

Cláudio José Tissot nació el 26 de Noviembre de 1801 en Los Fourges (Doubs). Hizo sus primeros estudios en Besançon, en la facultad de Letras, que terminó á los veinte años, marchándose luego á París, en donde se dedicó con entusiasmo al estudio del Derecho, de la Teología y de las ciencias físicas (de 1822 á 1829). Terminados todos sus grados en la Escuela de Derecho, siguió con asiduidad las lecciones de Pouillet, de Gay-Lusac y de Thenard, asistiendo además á las cátedras de literatura y de filosofía en la Sorbona y en el Colegio de Francia.

Apasionado en extremo por los estudios filosóficos, sobre todo en sus relaciones con la religion, cuando tuvo ocasion de trabar amistad con su compatriota Jouffroy, y éste hizo que le nombraran profesor de Filosofía en el Colegio de Dole, entró con decision en la carrera á que su vocacion le impulsaba, tomando en 1830 el grado de Doctor en Letras. En 1831 fué nombrado profesor auxiliar, y enviado á Bourges, en donde explicó filosofía durante tres años, pasando despues á Dijon, donde se encargó de este mismo curso, en la Facultad, en 1836, ascendiendo en 1838 á profesor titular ó numerario de la cátedra que desempeñaba como interino hacía dos años, y que ha venido desempeñando desde entónces. En 1860 fué nombrado Decano de la Facultad, y hoy es Decano honorario de la misma.

Sería difuso enumerar aquí la infinidad de obras originales de su privilegiada inteligencia, y de las que ha traducido á su lengua á fin de anotarlas y comentarlas. Figuran entre las primeras, su obra de Estética literaria titulada: *De lo bello, principalmente en literatura,*

que fué su primera produccion; su *Curso elemental de filosofía*; su *Compendio de historia de la filosofía*; su *Ética ó Ciencia de las costumbres*; su *Antropología especulativa*; su *Estudio sobre los principales moralistas franceses*, sus *Meditaciones morales*; su *Psicología experimental y racional*; *El animismo y sus adversarios*; *De la desmembracion del suelo y division de la propiedad*; *El matrimonio, la separacion y el divorcio*; *Principios de derecho público*; *Introduccion filosófica al estudio del derecho penal y de la reforma penitenciaria*, y otras muchas; habiendo tenido el honor de que la Academia francesa de Ciencias morales y políticas le haya premiado cuantas ha presentado á la misma, entre otras la presente, que lo ha sido con una medalla de gran valor.—Entre sus traducciones figuran las de todas las obras de Kant, algunas de Schulze, de Snell, de Ritter, de Wieland, de Lessing, y otras.

Se vé, pues, que las producciones de M. Tissot confirman, tanto como su carrera, su decidida vocacion á los estudios filosóficos; y si bien ha dedicado muchas vigiliass á la ciencia del Derecho, áun en esto se muestran sus aficiones, habiendo elegido entre las ramas de esta ciencia aquellas que tienen más íntimo enlace con la filosofía, como sucede, por ejemplo, con el Derecho penal, cuyas teorías se prestan, más que las del Derecho civil, á la aplicacion de los principios filosóficos, pudiendo decirse, en cierto sentido, que el primero es como el lazo de union entre la filosofía y las ciencias jurídicas en general, porque en el Derecho penal no predomina, como sucede en el civil, la apreciacion del hecho material, sino que aprecia más bien, como elemento esencial, el agente

moral, la intencion con que el hecho se ha realizado; de donde se deduce que el penalista, ademas de juriscónsul- to é historiador, debe ser tambien filósofo; y en tal supuesto, se hallaba M. Tissot en excelentes condiciones para escribir una obra clásica de primer órden sobre tan importante materia.

¿Responde este libro á lo que de su autor debía y podía esperarse? Sobre esto hay divergencia de pareceres, sosteniendo unos la afirmativa y otros la negativa, segun las ideas que profesan aquellos que los emiten.

Aun en nuestro mismo pueblo, que tan alejado ha estado hasta ahora del movimiento científico general de nuestro siglo, ha tenido sus admiradores, hasta el punto de copiar en sus obras originales bastantes trozos de la presente, sin cuidarse de introducir apénas modificacion alguna; miéntras otros la impugnan de la manera más absoluta por algunas apreciaciones erróneas, de cierta consideracion, que respecto de nuestro derecho histórico se encuentran en la obra, sin tener en cuenta que esto, no tanto depende de censurable descuido, cuanto del completo desconocimiento que, en parte por nuestro abandono, ha reinado hasta hoy en toda Europa respecto del estado intelectual y moral de los Españoles.

Empero, si, valga por lo que quiera, hemos de emitir franca y lealmente nuestro juicio en lo que de esta importante materia se nos alcanza, creemos que ambas opiniones son igualmente exajeradas, como podrá convencerse de ello cualquiera que, sin prevencion de ningun género, examine con algun detenimiento esta obra, y vea cómo en ella se refleja la personalidad del autor de una manera admirable.

En efecto; si atendemos á los principios y bases fundamentales que Tissot establece y sustenta, revélase en ellos cierto eclecticismo; lo cual no podía ménos de suceder tratándose de un hombre de carácter independien- te, de inteligencia clara, y de una laboriosidad infatiga- ble; que ha estudiado á fondo todos los sistemas filosófi- cos, que ha seguido paso á paso el movimiento científico de la primera mitad de nuestro siglo, y ha examinado atentamente los precedentes históricos de tantas contro- versias como surgen al chocar entre sí las opuestas doc- trinas que vienen disputándose, desde hace más de un siglo, el laurel de la victoria.

Dados estos antecedentes, ¿qué cosa más natural y lógica que el hombre que posee tales cualidades rechace decididamente la tiránica dominacion de un sistema científico determinado, y que, al observar que la ver- dad se halla como esparcida en todos ellos, pretenda tomar de cada uno los principios que estima verdade- ros, entrando á formar en las filas del eclecticismo?

No se crea, sin embargo, que M. Tissot ha sido un partidario decidido del ilustre jefe de la escuela ecléc- tica, de Víctor Cousin, ántes por el contrario, parece que no hubo entre ellos la mejor armonía; pero, esto no obs- tante, consecuente siempre consigo mismo, tomó del eclecticismo todos los principios que él consideró ver- dades inconcusas, las unió á las que creyó tales en otros sistemas, é intentó formar un cuerpo de doctrina, que, como dice un ilustre crítico francés, es «un eclecticismo del eclecticismo.»

Mas cuando el científico, convencido de la deficien- cia de todos los sistemas y escuelas, no puede ya optar

por ninguno de ellos, é intenta reunir en un cuerpo de doctrina las verdades que en todos encuentra, se coloca en una alternativa en extremo peligrosa, á saber: ó ha de ser un génio cuyas vastas concepciones todo lo dominan, y fundiendo por decirlo así todas las doctrinas, dé á luz una creación admirable, ó ha de fracasar en tan difícil empresa, y, áun sin querer siquiera parecerlo, venir á formar en las filas del eclecticismo, de esa doctrina (si tal puede llamarse), de la cual dice el ilustre Guyard que es «el sistema de los que son incapaces de fundar un sistema.»

Sin embargo, Tissot, hombre tan modesto como ilustrado, no ha tenido semejantes pretensiones; y no conformándose con las conclusiones de ninguno de los sistemas conocidos hasta el día, y comprendiendo la casi imposibilidad de fundar un nuevo edificio en medio de tantas ruinas como viene aglomerando el criticismo de estos últimos siglos, se ha contentado con ir separando los materiales que mejor le han parecido, para que la sociedad moderna pueda irlos utilizando; y aunque quizá no en todo haya acertado, bien merecen sus obras ser conocidas, estudiadas y meditadas por los amantes del saber; y, en tal concepto, he creído hacer un buen servicio á mi patria, comenzando á divulgar en ella los trabajos de un hombre que por su constancia, su ilustracion y sus virtudes, merece el respeto y la consideracion de sus contemporáneos.

Tarea larga, ya que no difícil, sería si hubiéramos de descender aquí á la aplicacion de estas ligeras indicaciones generales á la presente obra; como no lo sería ménos la de hacer la exposicion crítica de su plan y de

las teorías que sustenta en cada uno de los *once* libros que sus *tres* partes comprenden, siendo además de todo punto inútil este trabajo, que ha de hacer con más acierto por sí mismo el lector que se interese por este género de estudios, que tan poderoso vuelo van adquiriendo en Alemania, Italia, Inglaterra, Francia y en los demás pueblos que están hoy á la cabeza de la civilizacion y del progreso.

A. GARCÍA MORENO.

Madrid 1.º de Abril de 1830.